



Navidad 2015

Por vos, por vos, por vos, por mí. Un amor activo, real. Un amor que sana, perdona, levanta, cura. Cuando Jesús entra en la vida, uno no queda detenido en su pasado, sino que comienza a mirar el presente de otra manera, con otra esperanza. Uno comienza a mirar con otros ojos su propia persona, su propia realidad. No queda anclado en lo que sucedió. Y si en algún momento estamos tristes, estamos mal, bajoneados, en su mirada, todos podemos encontrar espacio.

Papa Francisco

Dios, el destino, el misterio, el origen de todas las cosas, asumió un rostro humano. Así apareció Dios en el mundo. Quien se encontraba con él decía: «Nadie ha hablado jamás como este hombre», o bien: «Este hombre sí que habla con autoridad». Dios, el misterio, el destino hecho hombre, se hace presente ahora en mi vida y en la tuya, en la de todos los que están llamados a verle y reconocerle en un rostro: un rostro humano nuevo con el que nos encontramos.

Luigi Giussani